

---

**Junio y la huella del Che en Santa Clara**

04/06/2017



En 2017 suman dos décadas cuando se depositaron los restos del Guerrillero Heroico y varios de sus compañeros de la gesta en Bolivia, en el Memorial del Conjunto Escultórico Ernesto Guevara, aunque se le recuerda vivo y en el corazón del pueblo.

Los mayores aún ven pasar al Che con un brazo en cabestrillo durante los días épicos de la batalla por Santa Clara o con el traje verde olivo de ministro de Industrias en la apertura de fábricas, mientras los nacidos después, crecieron bajo su influjo.

Un monumento ubicado en la cumbre de las elevaciones del Capiro, evoca acciones de la columna ocho Ciro Redondo del Ejército Rebelde comandada por Ernesto Guevara, durante la toma de la ciudad, en diciembre de 1958.

Alturas que se hallan en la zona urbana, a 180 metros sobre el nivel del mar, son lugares de referencia histórica, espléndidos para acampadas de pioneros y solaz de quienes buscan un refugio verde, dentro de la urbe.

En una céntrica vía, frente a otra de las comandancias de la tropa, está ubicada una de esas obras artísticas donde no faltan flores frescas de transeúntes, turistas, recién casados o silenciosos admiradores.

Una escultura de tamaño natural, donada por el artista español Casto Solano Marroyo a la central ciudad cubana, en octubre de 1998, atrae la atención de todos.

Los pobladores conocen la talla en bronce como el Che de los niños, lleva el traje verde olivo de la Sierra, la selva o cualquier parte del mundo donde se combata la injusticia y el autor recrea momentos de la vida del argentino-cubano con pequeñas figuras diseminadas por su cuerpo.

Aún se siente el aliento de Ernesto Guevara en aquellas industrias que promovió en la actual Villa Clara como la Planta Mecánica Fabric Aguilár Noriega, Empresa Inpud Primero Mayo, ambas en Santa Clara, fábricas de bujías Neftalí Martínez, en Sagua la Grande y de bicicletas, en Caibarién.

Importantes centros como una ciudad escolar y el prestigioso cardiocentro territorial, llevan el nombre del héroe, mientras murales y otras obras pictóricas abundan en la localidad.

La plaza de la Revolución Ernesto Guevara, abierta al público en diciembre de 1988, resulta sitio de conmemoraciones, impresionante labor de arquitectos y escultores donde se guardan, desde hace 20 años los restos del Che y varios de sus compañeros en Bolivia.

---